

EL PLAN OSCOS-EO: Un ejemplo de desarrollo rural a estudiar

Por: Domingo Gómez Orea y Carlos Hernández Díaz-Ambrona

Traemos a las páginas de la revista "Agricultura" el ejemplo de una comarca donde hemos encontrado algo que se ha perdido en el medio rural: ilusión y esperanza hacia el futuro. En pocos años esta comarca ha demostrado que se puede salir de la marginalidad a condición de que administración y administrados trabajen en el mismo sentido con unos objetivos fijados en un plan; aquella ocupándose del desarrollo de las infraestructuras y servicios básicos en la comarca y su conexión con el exterior, éstos desarrollando actividades que sean económicamente viables y ambientalmente integradas.

Este artículo surge de un viaje realizado por un grupo de alumnos de la asignatura de Planificación Rural de la ETS de Ingenieros Agrónomos a la comarca invitados por el gerente del Plan Oscos-Eo, don Pedro Rocha, a quien, desde aquí, agradecemos su interés. Nos sorprendió encontrar optimismo sobre el futuro de la comarca en las personas y en las instituciones visitadas, en contra de lo que estamos acostumbrados a ver en otras zonas rurales profundas. ¿De dónde surge?; nos pareció que las autoridades locales han tenido un papel fundamental en ello y, en particular, el éxito de una iniciativa modélica de turismo en medio rural que ha dinamizado la artesanía, la fabricación y venta de productos y, con ello, la economía de la comarca.

Condición necesaria para ello ha sido la elaboración de un plan; éste, concebido primero como programa de actuaciones, manifiesta en la actualidad una carencia: la redacción de una normativa reguladora de los usos del suelo, aprovechamientos, actos administrativos y comportamientos en el territorio como instrumento de control territorial y de prevención de degradaciones ambientales.

LA COMARCA

En el extremo occidental del Principado de Asturias se sitúa la comarca de Oscos-EO, con una extensión próxima a los 500 km² y unos 14.000 habitantes distribuidos en más de 300 núcleos de población.

Cuando se llega a esta comarca lo primero que destaca es su dualidad: el carácter montañoso y abrupto de los Oscos, frente a la suavidad de la parte baja del río Eo; un entorno natural de extraordinaria belleza en el cual el bosque autóctono —robles, abedules y tojos—, alterna con plantaciones de eucalipto y pino y se combina con el verdor heterogéneo de

prados y pastizales, que denuncian la actividad agropecuaria característica de las explotaciones familiares.

Ante una situación de precariedad de las estructuras agrarias, minifundismo, unido a la dificultad de aprovechamiento del medio, cultivos en pendientes, sobre un área deprimida, el primer paso de cara al desarrollo es su conexión interior y exterior. La mejora de la red de infraestructuras viarias es básica para lograr el desarrollo planteado. Permite, por un lado, el mantenimiento de la estructura territorial típica de la comarca cantábrica, de núcleos urbanos dispersos: un grupo de casas crean un lugar o aldea, varias de estas unidades básicas constituyen la Parro-



La actividad emprendedora de los jóvenes agricultores refleja la ilusión y esperanza hacia el futuro de la comarca.



*El mar, la campiña
y la montaña definen el medio natural de la comarca
Oscos-Eo.*

quia, unidad definida por las propiedades de sus vecinos, y el Concejo formado por varias parroquias y que constituyen el término municipal.

Por otra lado, la red de carreteras es vía de salida al exterior conectando la comarca con otras posibilidades de desarrollo exógeno, comercialización de la producción agraria, turismo, etc.

Es el tejido social lo que se pretende mantener con estos programas de actuación sobre el territorio. Evitar el paulatino abandono y despoblamiento de las zonas rurales, y de la propia actividad agraria, con la pérdida de la valiosa función social del agricultor en su labor de aprovechamiento y conservación del entorno. La alta calidad ambiental propia de esta comarca, choca con las carencias en las condiciones de vida; en este sentido, no se puede mantener una población en el medio rural si no es en base a los princi-

pios de libertad y de igualdad de condiciones y oportunidades, el profesional de la agricultura que permanezca en el campo lo hará si dispone de adecuados servicios educativos, culturales, sanitarios y demás infraestructuras básicas. Por eso, el programa Oscos-Eo contempló, desde sus inicios, como apoyo fundamental básico para el progreso comarcal, la realización de unos programas de inversiones para la dotación de energía eléctrica, comunicaciones, abastecimiento, depuración y saneamiento de aguas, con el doble objetivo de mantener la calidad de vida, de forma que no se transforme en incompatible con el desarrollo, y alcanzar unas condiciones de vida similares a la de los centros urbanos en los distintos núcleos rurales, así como situar estratégicamente los servicios sociales, educativos y culturales, entre otros.

Una vez, realizadas estas mejoras, no

pueden desligarse de la actividad económica, segundo pilar del desarrollo comarcal. Aquí, hay que aplicar los conceptos de continuidad, cambio y diversificación, que aunque pueden parecer con significados contrapuestos reflejan las tres ideas básicas de fijación de actividades en el territorio.

CONTINUIDAD

Un plan de actuación no puede plantearse como una transformación total de un sistema económico ya establecido, pero sí reconducirlo hacia formas y tecnologías de la producción más eficaces. En este sentido, el sector agrario, se transforma mejorando las estructuras agrarias, reduciendo el minifundismo, aumentando los servicios agrarios. La concentración parcelaria, absolutamente ne-

MEDIO AMBIENTE

cesaria (en muchos casos el tamaño de parcelas para la producción de vacuno de leche no pasaba de 0,1 ha y de 100 a 200 parcelas por explotación), se contempla como una actuación integral sobre el territorio afectando a toda la superficie tanto agrícola como forestal. Esto supone un avance considerable para la producción de vacuno lechero, facilitando el manejo, aumentando la carga ganadera y la rentabilidad y competitividad de las explotaciones. De esta forma, distintos sistemas de explotación conviven simultáneamente y de forma competitiva sobre un mismo territorio. En ningún caso se podría modelizar un determinado sistema de explotación más adecuado a la comarca. Esa transformación que de forma continua se ha ido alcanzando supone que nos encontremos, en la parte agronómicamente más favorable, explotaciones lecheras de alta producción en estabulación permanente y la cría y recría de reproductores seleccionados. Según ascendemos a zonas de prados con más



Las razas autóctonas permiten el aprovechamiento racional de los recursos naturales. Conviven en Asturias las razas vacunas Asturiana de los Valles y Asturiana de los Montes.



El bosque autóctono y la arquitectura y cultura popular, elemento a conservar.

pendiente, la nula posibilidad de mecanización condiciona a que el tipo de explotación, también destinada a la producción de leche, pase a un sistema de pastoreo rotacional. En ambos casos los hatos alcanzan entre 30 y 60 cabezas productoras, cifra importante si la comparamos con la media española.

CAMBIO O EVOLUCION

No todas las explotaciones agrarias iniciales son en la situación actual rentables, y las que quedan tampoco son capaces de absorber la mano de obra excedentaria, por lo cual se plantean nuevas actividades económicas que supongan una alternativa a las tradicionales, que sean económica y socialmente rentables. Así, se han introducido actividades nuevas como la acuicultura, con cultivos de ostras y almejas en la ría del Eo, viveros comerciales, cultivos en invernadero, pequeñas industrias de transformación de productos agrarios, e incluso una granja-escuela, entre otras.

DIVERSIFICACION

Los límites estructurales y productivos de las explotaciones, y la disminución del riesgo, conducen a la alternancia de actividades dentro de una misma empresa agraria, ya que sus producciones tradicionales no alcanzan un adecuado nivel productivo. Entre este grupo de actividades que se añaden a las tradicionales es-

tarían las granjas intensivas de conejos, la apicultura, y otras actividades productivas como la artesanía, etc.

La explotación media de vacuno de leche, con escasamente ocho vacas, ha buscado distintas fórmulas para subsistir, como es el caso una cooperativa de productores que ha creado una quesería artesanal para la transformación y comercialización de la leche, que vende el 70% de su producción directamente a los visitantes de la zona.

En el Cocejo de Oscos, más montañoso, el tipo de explotación predominante es el vacuno de carne, destacando la raza Asturiana de los Valles, que permite, unido a la diversificación de producciones, cría de conejos, alquiler de apartamentos, etc, mantener su rentabilidad.

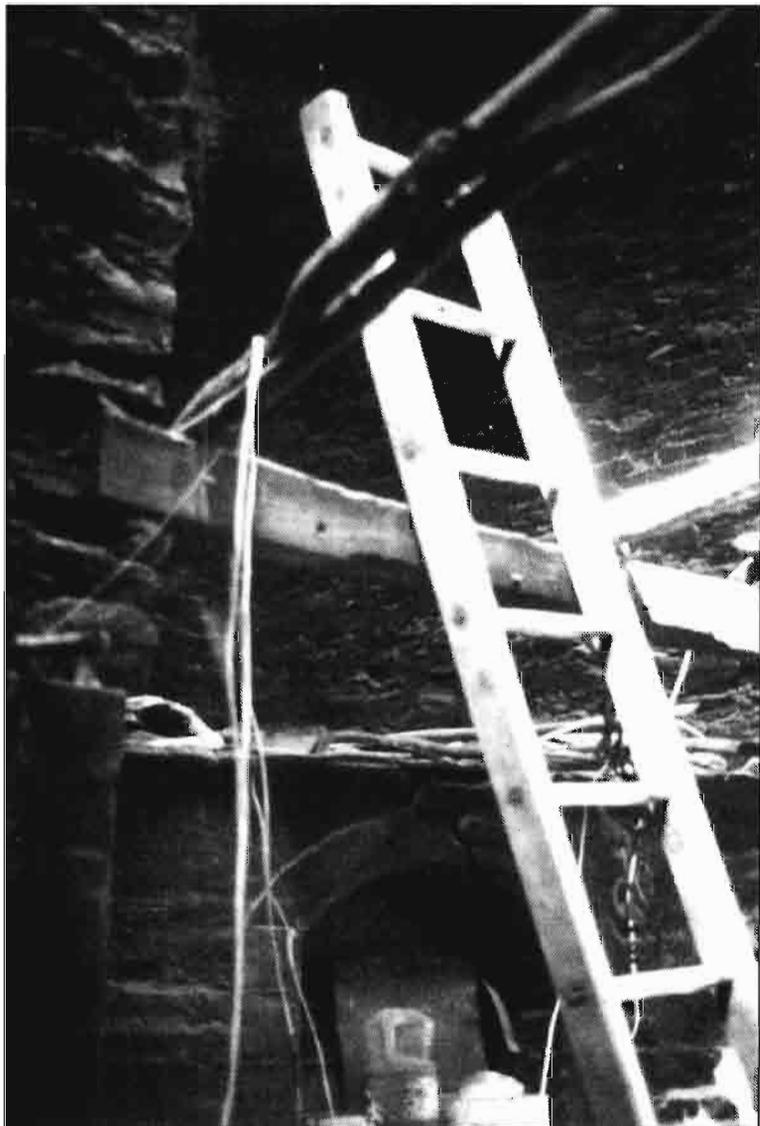
Hemos dejado para el final una actividad nueva en la cual el concejo de Taramundi es pionero, el Turismo Rural. Por ser algo más que una actividad diversifi-

cadora de la agricultura, la podemos calificar como dinamizador del desarrollo, al ser polo de atracción y promoción de toda la Comarca. El foco de atracción del turismo interior es, en este caso, el paisaje, la arquitectura popular y la artesanía. Sobre la base de un nivel de infraestructuras y servicios comparables a los de la ciudad, es decir confort y modernidad. En torno al turismo rural giran toda una serie de servicios y de producciones agrarias que, de otra forma, no podrían competir con explotaciones mejor preparadas, siendo el coste de oportunidad por su situación el que permite su mantenimiento. Por eso contemplamos al turismo como fuente de desarrollo al incorporar un mayor valor añadido a lo que se produce dentro de la comarca.

El tercer pilar, articulación de los anteriores y motor de desarrollo, es el de la iniciativa popular. La sociedad se compromete y reacciona aportando ideas y

soluciones a sus propios problemas, convirtiéndose a los responsables y gestores del plan en meros animadores sociales que aportan sus conocimientos científicos y técnicos. De esta forma el grado de compromiso de la población marca el desarrollo en la línea de prosperidad y adaptación rápida a los cambios que coyunturalmente se puedan producir.

En este sentido hay que destacar la labor que las Granjas Escuelas realizan, al acercar la realidad del mundo rural, tanto lo agrario como lo ambiental, a la moderna sociedad urbana. La enseñanza de las nuevas posibilidades que tiene el medio rural como lugar de acogida de actividades, como el paisajismo, la observación de la naturaleza, el senderismo y otras formas de ocio, además de su destacada función como filtro y purificador de las industrias urbanas, supone una garantía al desarrollo venidero de la Comarca.



La arquitectura popular se adapta a su nuevo destino como alojamiento del turismo rural.